

UN REGISTRO DE PARTIDAS BAUTISMALES ANTERIOR AL CONCILIO TRIDENTINO (1499-1546)

En octubre de 1943, y a propósito de libros parroquiales, escribía así el erudito investigador HUBERT JÉDIN: “Desgraciadamente, nada sabemos sobre la conservación de registros bautismales en España. Según informa Beltrán de Heredia, el más antiguo registro es el de Audicana, en el obispado de Calahorra, que corresponde al año 1502” (1).

Efectivamente, ésa es la noticia que de modo incidental nos proporciona el ilustre dominico al hacer la crítica bibliográfica del libro de Dom Luciano Serrano sobre los conversos Pablo de Santa María y Alonso de Cartagena: “De hecho—dice allí el P. Beltrán—, en la diócesis de Burgos se encuentran registros [bautismales] de las primeras décadas del siglo XVI, si bien son anteriores las que existen en la provincia de Alava. El más antiguo de que tengo noticia (1502), mandado abrir por un visitador de la diócesis de Calahorra, es el del pueblo de Audicana, en cuya parroquia recibí las aguas bautismales” (2).

La pura casualidad, y cuando por poco más que pasatiempo, revolvíamos los papeles del archivo parroquial del pueblo de Acrijos, hizo caer en nuestras manos un cuaderno que en seguida advertimos ser de partidas bautismales, y cuyo tipo de letra nos hizo instintivamente situarlo en torno a la primera mitad del siglo XVI (3). No era despreciable el hallazgo, sabien-

(1) *Le origini dei registri parrocchiali e il Concilio di Trento*, en “Il Concilio di Trento”, VI (Roma-Milán, octubre 1943), pág. 327.

(2) “La Ciencia Tomista”, 64 (Salamanca, 1942), pág. 218. Audicana pertenece hoy a la diócesis de Vitoria. Hasta 1851, en que dicha diócesis fué creada, era efectivamente jurisdicción de la de Calahorra y La Calzada.

(3) La aldea de Acrijos, uno de los veinticinco pueblos que integran la comunidad de la villa y tierra Sampedrana, se halla situada en un repliegue de la sierra de Alcarama, pertenece a la provincia de Soria y a la diócesis de Calahorra en el arciprestazgo de San Pedro Manrique. Su vecindario apenas llega hoy al medio centenar de familias, con unos doscientos habitantes, que viven penosamente sobre la pobreza de aquel terreno yermo y estéril en sumo grado. La actual iglesia parroquial, sin ninguna impronta arqueológica; ni detalle de mayor interés, parece construcción del siglo XVII y está dedicada a San Sebastián mártir. La pobreza